

PASCUAL CHABRERA CALPE – ABDERRAHIM YACINE

Sé Tú tu mejor psicólogo

Epílogo sobre los inmigrantes
y la mujer musulmana en España



Vision Libros

SÉ TÚ
TU MEJOR PSICÓLOGO

EPÍLOGO SOBRE LOS INMIGRANTES
Y LA MUJER MUSULMANA
EN ESPAÑA

Pasqual Chabrera Calpe - Abderrahim Yacine

SÉ TÚ
TU MEJOR PSICÓLOGO

*Epílogo sobre los inmigrantes
y la mujer musulmana
en España*

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *Copyright*, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© 2012 SÉ TÚ TU MEJOR PSICÓLOGO. EPÍLOGO SOBRE LOS
INMIGRANTES Y LA MUJER MUSULMANA EN ESPAÑA

© Pasqual Chabrera Calpe – Abderrahim Yacine
pasqualchabreracalpe@hotmail.com
chabrerap@gmail.com

© 2012 Editorial: Vision Libros
C/ San Benito, 21, Local 28029 Madrid
Tel: 0034 91 3117696 Web: www.visionlibros.com
Vision Libros es marca registrada de Vision Netware S.L.

ISBN: 978-84-9011-231-1
Descargado de: www.visionlibros.com

Creación de portada y contraportada: Francisco Javier Osset Martín

Disponible en papel y ebook
www.vnetdistribuciones.com

Pedidos a:
pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a:
subscripción@visionnet.es

PREÁMBULO

La intención de este tratado es que uno mismo pueda ser su mejor sanador, como quien quiere romper fronteras consigo y con los otros. Al decir psicoterapeuta, nos referimos al hombre que conoce su interior. Con todo, nuestro parecer es que la ciencia psicológica puede ser auxiliada por otras ciencias como la lingüística, la pedagogía, la filosofía, la antropología, el saber popular, la religión, la fe, etc.

Creemos que, antes o después, nos daremos cuenta de que no hay diferencia radical entre religión y ciencia, fe y razón, sino que son dimensiones humanas.

La ciencia avalada por su objetividad ya no existe. Con la física cuántica, sólo hay hipótesis y probabilidades. Ser objetivo es imposible ya que, cuando medimos, modificamos la velocidad de los componentes del átomo. No existe un mundo fuera del cual seamos perfectos observadores. En la ciencia actual, la verdad es de lógica interna, no referida al mundo. Estamos integrados en el universo y entretejidos al mismo, nos vinculamos con lo que queremos investigar. Además, sólo existe una totalidad en la creación y si tomamos partes del todo para la experimentación es imposible sin cometer errores. Esto no quiere decir que vayamos a cruzarnos de brazos y a dejar la investigación, pero sí tenemos que preguntarnos o analizar críticamente el trasfondo de verdades absolutas o su mensurabilidad, conciliando lo físico con lo espiritual; por ejemplo, la telepatía es un fenómeno espiritual que se trata en psicología, lo cual prueba que el espíritu del hombre se puede estudiar científicamente.

PRÓLOGO

En el día de hoy, muchos de nosotros tenemos el problema de que no nos entendemos a nosotros mismos. A veces hacemos lo que no queremos y creemos que está bien lo que después comprobamos que está mal. ¿Cómo se puede comprender que el hombre sea capaz de provocar una guerra mundial, con las graves consecuencias que sabemos comporta para todos y cada uno? Los organismos internacionales —la ONU, etc. — se esfuerzan en conseguir la paz, pero no siempre lo consiguen, ya que la paz debe empezar por uno mismo y quien no tiene paz en sí mismo no puede dar paz a los demás. Así pues, se impone la búsqueda de una solución que tenga como punto de partida al hombre.

Empezamos con las definiciones de alma y espíritu, como seres. Y como definición previa, la de ser: cualquier cosa que exista, teniendo en cuenta que puede existir un tiempo o siempre.

Alma: ser humano que desea, piensa y siente, en conflicto con la razón.

Espíritu: ser principio de vida, infundido por Dios y Dios mismo, el amor.

Y para conocernos podemos utilizar diferentes métodos:

- El psicológico
- El religioso
- El ético
- El sociológico
- El antropológico
- El lingüístico
- Etc.

Pero la cuestión es que cada uno de estos métodos estudia sólo una dimensión de la personalidad del hombre, mientras que el hombre es la totalidad de las dimensiones. Entonces nos encontramos divididos en nuestro ser. Y se dan casos de personas que han visitado al psicólogo cuando en realidad necesitan un sacerdote, o a la inversa, hay quien busca solución en la religión a un problema que debe ser solucionado por la psicología.

Los métodos se contrastan. El padre de la filosofía moderna, Descartes, cree que el hombre se determina por la consciencia, que es la razón, pues define al hombre como racional. Después, la escuela conductista reduce el hombre a una máquina, simplificando el comportamiento humano en estímulo y respuesta. Esto es objeto de crítica para Freud, quien formula la teoría del inconsciente.

Por su parte, la sociología insiste en la cultura y la socialización, considerándolos factores importantes en la definición de nuestra personalidad. Todas estas teorías imponen un determinismo al sujeto, el cual es superado por Jean-Paul Sartre al decir: El hombre es proyecto, ya que se hace a sí mismo según su voluntad y su libertad.

El hombre desestructurado es el que hay que tratar como una totalidad despertando su consciencia estructuradora. Veamos un ejemplo: Cuando nos duele una muela, todo el cuerpo es afectado por un malestar y, aunque la solución sea ir al dentista, el beneficio es para toda la persona. Del mismo modo, en el presente tratado, nos proponemos escoger un método de estudio del hombre —aunque parcial— para solucionar el problema de todo el hombre, en la sociedad, teniendo en cuenta que cualquier método no es absoluto sino dimensionalmente proyectado a la integridad del hombre.

El método escogido es el psicológico, porque la psicología trata la parte más débil del ser humano y es capaz de mostrar lo que llevamos dentro, para visualizar los conflictos que nos destruyen, dándonos poder para quitar los velos que ponen las falsas estructuras culturales.

La psicología comunica espiritualidad y corporalidad, es un puente de comunicación entre lo concreto y lo abstracto, por eso nos ayudará a comprender que cuanto pasa a nuestro ánimo influye en lo que le pasa a nuestro cuerpo y que el estado del cuerpo influye en el ánimo. Es evidente que si estamos desanimados decae el cuerpo y que la mente es más sana en un cuerpo sano.

El pensamiento, creemos, es poderoso para crear una personalidad que debe ser buena, puesto que nadie, en su juicio, quiere el mal. El método psicológico puede discernir lo que en nuestra cultura es verdadero y lo que es falso, porque no hay ningún absoluto que sea verdadero, según el criterio de unas sociedades desestructuradas que, a lo largo de la historia, nos han dado guerras, injusticias y hambre.

¿Cómo es posible que en el siglo XXI aún haya tantos hambrientos en el mundo? Hambrientos de pan, de vida, de amor.

¿No será el miedo al diálogo con el diferente lo que hace que no haya comprensión y seamos injustos unos con otros?

Sin duda, en la actualidad el hombre quiere estar por encima de instituciones, que le puedan coartar la libertad y opta por el diálogo. Ahora bien, hablar con el otro supone ponerse en su lugar, salir del egoísmo y vivir desde la circunstancia del otro.

Ponerse en lugar del otro también es dejar la tendencia a quejarnos y a echar la culpa a los otros. No hay nada más saludable que empezar por la autocrítica, para mejorar uno mismo y, así, después poder mejorar a los demás. No juzgando, menos aún condenando, pues eso es cosa de Dios.

Cada sociedad y cada época tiene unos valores desde los cuales juzga a sus miembros, pero la historia nos demuestra que estos valores cambian, pues no son absolutos. Sin embargo, tendrían que ser absolutos y esto es posible cuando en la humanidad ya no hay discriminaciones, sino que todos estamos abiertos a todos. Creemos que todo hombre desea una sociedad donde no se buscan cabezas de turco o chivos expiatorios, haciendo que paguen justos por pecado-